

VIDRIADOS “TAIFAS”: EL MELADO

José Aguado Villalba

Numerario de la R. A. B. C. H. T. y ceramista

En primer lugar, situemos en el tiempo la fabricación de este tipo de cerámica. Pertenece al período de los Reinos Taifas —en Tulaitula, 1031/1085 — durante el cual, reinó aquí la tribu berébere de los Banu Dil-Nun; no puede datarse con precisión el momento en que se elaboró, aunque lo que sí puede considerarse seguro, es su fabricación durante el reinado de Yahya b. Ismail “al-Mamun” en 1043/1075 y de su hijo y sucesor.

Veamos: para evitar la porosidad de la arcilla se buscó un medio para que, tapando esos poros, las vasijas no perdiesen líquidos (al revés de lo que sucede en las que son especiales para refrescar el agua, con los clásicos botijos), esto se logró cubriendo, al menos, una de sus

caras con un vidriado —o vedrío— que es en esencia un silicato plumbífero.

Este procedimiento se empleó ya en Mesopotamia, el Egipto antiguo, por los chipriotas y fenicios, y en Oriente durante la dominación romana.

Este importante avance de la técnica fue llevado por los árabes en su expansión y, según Martín Almagro, el primer país que lo fabricó en Europa fue al-Andalus.

El vedrío se compone de sulfuro de plomo (galena, también conocido como “alcohol de alfarero”), sal —cloruro sódico— y óxido de sílice (arena). Esta mezcla se funde previamente en el horno, después se



desmenuza finamente y, por último, hay que molerla muy bien. Desleída en agua, se emplea bañando con una fina capa la parte de la pieza que se desea impermeabilizar y se cuece a fuego libre hasta, según cada fórmula, unos 900 ° C. de temperatura.

En los cientos de fragmentos encontrados por mí en el llamado ahora Testar de San Martín, puede apreciarse un detalle técnicamente interesante: que el vedrío tiene mejor calidad y un acabado más brillante cuando está aplicado en arcillas poco refinadas o que son algo arenosas, porque el vidriado se incorpora más íntimamente a la pasta.

Estas nociones que hemos apuntado son válidas para el conjunto de lo taifa toledano vidriado; ahora bien, este vidriado puede estar, y de hecho lo está, en la mayoría de los casos, con varios tonos de color. Hoy vamos a referirnos concretamente al vedrío que lleva el tono ocre, llamado en cerámica "melado" por su semejanza con la miel y que se produce coloreando la composición del vedrío con óxido de hierro (almagra o pavonazo). A la mezcla habitual de vedrío, en crudo,

se le añade la almagra; a más cantidad de óxido, más intensa será la coloración obtenida.

El tipo de cerámica que tratamos puede ser de dos modalidades: totalmente liso, o con diferentes decoraciones. Cuando está decorado, habitualmente lo está con líneas que forman diseños sencillos y muy diferentes: centros con una especie de florón muy simple, bordes con series de pequeñas semicircunferencias en serie tangencial; semi-triángulos rayados, palmetas, líneas ondulantes y también la ad-dahra o cuerda trenzada, muy usada en lo califal.

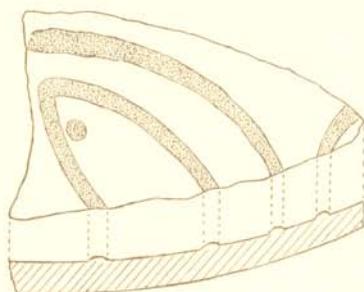
Entre lo aparecido en el Testar, se encuentran tres tipos de fragmentos, según su cochura:

- 1º Escasos o faltos de fuego, en que la temperatura del horno o de parte de él, no llegó a más de unos 725 ° C.
- 2º Piezas con su correcta temperatura de unos 950° C., con aspecto brillante, suave y perfecto
- 3º Piezas con exceso de fuego que, además, se produjo con

excesiva rapidez en las “caldas” de retama y dio al vedrío un aspecto ennegrecido y rugoso.

En lo decorado, la línea de color oscuro, negruzco, está hecha con bióxido de manganeso (también conocido como “jabón de vidrieros”). Este manganeso natural se encuentra fácilmente en Toledo por la zona de la nueva Academia de Infantería, sitio en el que también aparecían algunos trilobites. Sobre la decoración con línea de manganeso, siempre se ha escrito que se pintaba bajo el baño de vedrío, es decir, sobre la arcilla, a la que después se daba la capa transparente; pues bien, no digo que no se haya empleado en otros centros alfareros de al-Andalus, pero desde luego, en Tulaitula no.

Esta afirmación basada en los fragmentos encontrados en el Testar, es totalmente segura y evidente a la vista de las piezas; en los fragmentos escasos de fuego, sólo iniciada la fusión, puede apreciarse que la capa de vedrío que cubre la arcilla está debajō de la línea del dibujo, que no está hecha con pincel sino que tiene un apreciable relieve y debe estar producida con una especie de manga pastelera, del tipo de las confiteras. Este relieve o cordoncillo, debe estar constituido por el bióxido de manganeso, unido a una cantidad suficiente de vedrío incoloro; el cordoncillo, al recibir su correcta temperatura de fusión, se difunde y se incorpora totalmente al vidiado, perdiendo todo su anterior relieve. En nuestra obra sobre cerámica hispanomusulmana se publica una fotografía (lámina



En el corte de este fragmento puede apreciarse claramente el relieve del cordoncillo, mezcla de vedrío y manganeso. Fragmento con fundición iniciada.

XII, C) de dos de los varios fragmentos encontrados, en los que se aprecia, incuestionablemente, la decoración de óxido de hierro, en relieve sobre la superficie, muy áspera, con su fusión sólo iniciada, del vedrío melado.

Por cierto, que hay también sobre la zona taifa una pregunta que, hoy por hoy no tiene fácil respuesta. Existe un formulario de esa época, redactado por un tal Abu-Ya-far b. Muhamad b. Mugit, que murió en 1066, en que hay una relación de una serie de vasijas muy variada. En él, se habla sobre escudillas DORADAS. Esto parece indicar que se trata de escudillas decoradas con lo que habitualmente se llama “reflejo metálico” y que, en su denominación islámica, es “loza dorada”. Pues bien, a pesar de que el Testar nos proporcionó bastantes miles de fragmentos de variadas técnicas, NADA apareció de loza dorada. Resultaría extraordinariamente raro que, habiéndose fabricado, no se encontrase absolutamente nada.

La respuesta podría ser, según nuestra teoría, la siguiente: el humanista Lucas Marineo “Sículo” o el siciliano, que vino a España en 1486, escribe lo siguiente:

... “ en Toledo se hacen y labran mucho y muy recio, blanco y alguno verde y mucho amarillo, que PARECE DORADO, y esto para servicio, porque lo más preciado es lo que está vidriado en blanco...”

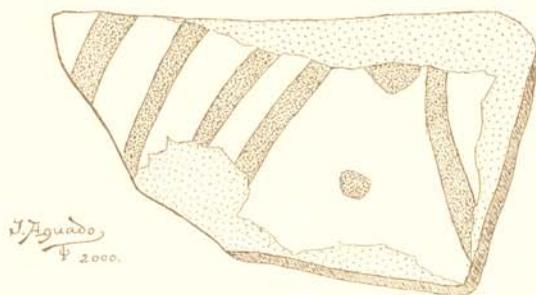
En nuestra opinión, eso que “parece dorado”, es lo cubierto del vedrío de color miel, o melado, porque, cuando este tipo de técnica tiene su punto exacto, en cantidad y punto de fusión, parece realmente dorado en el conjunto de las vasijas; además, al decir “y esto para servicio”, indica seguramente la loza de ésta técnica, que se usaba siempre para el servicio de cocina, con ollas, cazuelas, cuencos, etc.; el que me refiera a esta cita escrita en el siglo XV, para compararla con piezas del siglo XI, no es tan raro como pueda parecer a primera vista, ya que el tipo de cerámica melada se ha estado usando aquí, con pocas variaciones en sus formas, hasta nuestros días. Dejó de utilizarse hace unos treinta y tantos años, en que fue prohibida, porque este tipo de vidriado plumbífero, en ocasiones, cuando no está elaborado correctamente, puede desprender con el uso, sobre todo en recetas con vinagre (ácido acético al 5%), ligeras cantidades de sales de

plomo venenosas. Lo que ahora se encuentra en el mercado con un aspecto semejante, son otra clase de vidriados inofensivos.

Respecto a la gama de color, este tiene, en lo taifa, bastantes gradaciones; lo hay verdoso; ocre pálido, fuerte, oscuro y rojizo. Cuando se encuentra el color verdoso, casi puede asegurarse que el ocre se ha manchado ligeramente por la evaporación del óxido de cobre (verde), que es muy volátil, de algu-

na vasija que ha estado cerca durante la cocción; precisamente a esto se debe la coloración típica de la cerámica de Puente del Arzobispo, en que se usaba el verde de cobre.

Una característica especial de la loza taifa es que, cuando tiene ruedo de asiento (o releje), siempre está hecho en posición normal a la curva de la pieza, cuencos, ataífores, etc. En la cerámica posterior, el ruedo va haciéndose oblicuo, más a medida que va pasando el tiempo.



Este otro fragmento, muestra la capa de vidrio decorado, y que, en la parte descascarillada, no existe decoración sobre la arcilla, la fundición también está iniciada.